



Nuntia

Boletín de la Congregación de la Misión

Mayo - 2018

Oficina de
Comunicaciones

 www.cmglobal.org



Congregatio Missionis



@CMissionis



CMglobal.org



Un sueño llamado Akamasoa, visita del padre Pedro Opeka, CM, a Roma **Pág. 02**



La Provincia de Colombia se prepara a celebrar su 150º aniversario **Pág. 04**



Capilla del Campamento de Refugiados Burundeses, Ruanda (África) **Pág. 05**

París: «En el corazón de la ciudad, un corazón misionero». **Pág. 08**

Tercer Encuentro CIF para la Familia Vicentina **Pág. 12**

Fortaleciendo las JMV y la fundación de nuevas Asociaciones en todo el mundo. **Pág. 13**

Información General

Pág. 15

chos gobiernos podrían ayudar a acabar con la pobreza, se mantienen como espectadores, y esto me hace enojar”

Recordó, además, lo que ha significado para él ser misionero vicenciano en Madagascar: “vivir en Akamasoa es, ante todo, acción, no palabras: quienes no escondemos nunca la verdad, buscamos ser claros cuando afrontamos los problemas y no los soslayamos, sino que los enfrentamos: esto es sinceridad”. Desde hace 40 años, el padre Opeka ha trabajado en Madagascar, entre los pobres de la tierra. Akamasoa, el nombre que ha tomado esta obra, en el idioma local significa “buen amigo”, ese es el nombre de esta increíble aventura, comenzada por él, hace 29 años, y que ahora ya ha dejado de ser un sueño, sino como una realidad concreta.

Todo comenzó en 1989, en el basurero de Antananarivo, la capital de Madagascar. Los pobres que veían este basurero como su último refugio, después de haber sido expulsados de ciudades y campos, excavaban entre los desechos, con el ánimo de encontrar su sustento. Los niños dormían cubiertos de moscas. Allí, murieron jóvenes y ancianos, sin que nadie se haya tomado la tarea de sepultarlos. La prostitución estaba expandida. Esta imagen, la de hombres, mujeres y niños que viven en condiciones inhumanas, partió el corazón del padre Opeka, quien inició de este modo a buscar una forma de ayudar a los pobres. Gracias a las pocas ayudas, recibidas primeramente por parte de las comunidades



religiosas locales, el padre Pedro pudo desarrollar su idea de cómo ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas. Cerca del basurero había una cantera de granito. Quien estuviera dispuesto a trabajar allí, podría producir ladrillos, losas y gravilla, que, al ser vendidas, habría sido suficiente solamente para comprar arroz y nutrir a la familia. De este modo, bajo la guía del padre Pedro, los habitantes del basurero se unieron, comenzaron a vender y con su trabajo, se vislumbraba un poco de esperanza.

Y esta magnífica obra habla por sí sola, 25.000 personas beneficiadas por el proyecto social y que viven en los pueblos de Akamasoa. Cada uno de estos pueblos posee escuelas, un dispensario, un lugar de trabajo para adultos: cante-
ras, albañilería, carpintería, agricultura y artesanías.

30.000 son los pobres que cada año vienen a Akamasoa buscando ayuda específica: alimento, medicinas y vestido.

13.000 son los niños que se benefician de una formación escolar, gracias a las escuelas construidas.

3.000 solas casas que han sido construidas

En el 2014, Akamasoa fue reconocida por el Estado como un proyecto de interés público, lo que confirma la necesidad de su presencia y de su acción en el funcionamiento social general de la isla. En la base del proyecto social del padre Pedro se encuentra la idea de ayudar a la persona a ayudarse a sí misma.

El 30 de mayo, el padre Pedro fue recibido por el Papa Francisco, se encontraba acompañado por el Príncipe Alberto de Mónaco, el presidente de Eslovenia Borut Pahor, el Embajador de Eslovenia ante la Santa Sede Tomaž Kunstelj, y el Superior General de la Congregación de la Misión, Tomaž Mavrič, CM. Fue un corto saludo antes de la tradicional Audiencia de los Miércoles, en la cual, el padre Opeka pudo recibir la bendición de Su Santidad y en él, la obra de Akamasoa.

Padre Pedro Opeka, CM

Papa Francisco

Padre Tomaž Mavrič, CM

La Provincia de Colombia se prepara a celebrar su 150° aniversario



150 años

Llegada de los Misioneros
Vicentinos
a Colombia

1870-2020



La Provincia de Colombia comienza este año el trienio de preparación espiritual para la celebración del 150° aniversario de la llegada de los primeros misioneros lazaristas. Cada Año se profundizará en la Espiritualidad Vicentina dejándose iluminar por los tres verbos utilizados por el Papa Francisco en el Simposio de la Familia Vicenciana el año pasado en Roma: Adorar, Acoger e Ir

P. Carlos Albeiro Velásquez Bravo, CM
Seminarista Andrés Felipe Rojas Saavedra

EXPLICACIÓN DEL LOGO:

- El mapa de Colombia es una cinta color verde que indica el movimiento misionero de los hijos de san Vicente, desde su llegada hasta hoy, en el vasto territorio nacional y más allá de sus fronteras.
- La mirada profunda de san Vicente de Paúl, expresa la amplitud de miras del Fundador y de cada miembro de la Provincia desde Gustavo Foing y Augusto Rieux, los pioneros.
- Las ondas con los colores de las banderas de Francia a la izquierda y de Colombia a la derecha -también en movimiento- expresan el celo misionero que los llevó a hacer una travesía por el mar hasta el puerto de Buenaventura, por eso la bandera de Francia se incrusta en el territorio colombiano y la bandera de Colombia se proyecta en salida misionera hacia otros horizontes.
- Las mismas banderas conforman la imagen de unas alas, las del Espíritu Santo que se posa sobre Jesús de Nazaret, para enviarlo a evangelizar a los pobres (cfr. Lc. 4, 16-20) y sin el cual la misión queda infecunda.
- Los extremos geográficos de Colombia (Guajira y Amazonas, Nariño y Arauca) y los de las banderas forman la cruz acostada y afirman el mandato misionero de Cristo de ir a llevar la Buena Noticia a los confines del mundo, a las periferias humanas.
- Tres elementos conforman una unidad integral: agua (las ondas del mar), tierra (el borde del mapa) y aire (el soplo del Espíritu y los bríos misioneros).
- Todo el logotipo invita a ADORAR (cultivar la vida interior), ACOGER (darse a los demás) e IR (salir de sí mismo).



Oración Oficial del Sesquicentenario

Señor Dios omnipotente, que enviaste a tu Hijo y lo ungieste con el Espíritu Santo para anunciar la Buena Noticia a los pobres, e infundiste a San Vicente de Paúl el carisma de la entrega al servicio de los desheredados de este mundo: te damos gracias por la presencia, a lo largo de ciento cincuenta años, de los misioneros Vicentinos que en Colombia han entregado la vida sirviéndote en los más pobres y formando buenos pastores para su evangelización.

Hoy te rogamos nos concedas la gracia de ser fieles a esa herencia que se nos confía; ayúdanos a encarnar e irradiar el carisma de San Vicente en el mundo de hoy, con una caridad inventiva, con un corazón sencillo, humilde, manso, sacrificado y ardientemente celoso en el servicio espiritual y material de los que sufren. Te lo suplicamos por Jesucristo, tu enviado y Señor nuestro, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo. Amén

Capilla del Campamento De Refugiados Burundeses En Mahama, Ruanda (África) Diócesis De Kibungo



P. Henri Matsinga, CM, Capellán

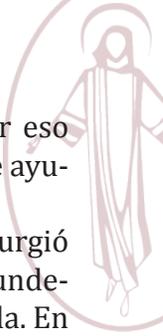
En el Simposio de la Familia Vicenciana, que tuvo lugar del 13 al 15 de octubre de 2017 en Roma, el Superior General, Tomaž Mavrič, me pidió que le informara sobre mi misión en el campo de refugiados burundeses de Mahama en Ruanda. Cumpliendo con esa petición, quise escribir al Padre Tomaž, estas cortas líneas sobre mi misión.

Primero, me presentaré antes de exponer mis actividades semanales; a continuación, una palabra sobre la visita de los Obispos de Ruanda y Burundi; finalmente, dos entrevistas con personas refugiadas que participaron en los juegos de Navidad y Año Nuevo 2018, organizados en el campamento por la capellanía.

1. Presentación del capellán

Yo, soy el padre Henri Muvugha Matsinga, soy un misionero vicentino de la Congregación de la Mi-

sión, Región de Ruanda-Burundi, Provincia de Colombia. Nací el 5 de marzo de 1983 en la República Democrática del Congo (RDC). Fui ordenado sacerdote católico el 15 de enero de 2017. Mi primera experiencia misionera tuvo lugar en Burundi, donde pasé unos seis meses. A partir de abril de 2017, acepté el llamado para servir a los refugiados del campamento de Mahama. Este campamento se encuentra en la parte oriental de Ruanda, cerca de la frontera con Tanzania en la Diócesis de Kibungo. Como padre espiritual, tengo el deber de cuidar a las personas más vulnerables. Me gusta esa frase de San Vicente de Paúl que dice: "No puedo amar a Dios si mi prójimo no lo ama". Por eso, a partir de abril de 2017, con motivo del 4º centenario del Carisma Vicenciano, para estar más cerca de los pobres, la región de Padres Vicencianos de Ruanda y Burundi quiso enviar un misionero para servir a los refugiados. Recibí de todo corazón esta nueva



misión de servir a los pobres, mis hermanos y hermanas, víctimas del conflicto de Burundi.

El campamento de refugiados de Mahama se encuentra en Ruanda, África. Está ubicado en la vía Kibungo - Rusumo. Desde Kibungo hasta el campamento hay unos 67 kilómetros. El campamento está cerca de la frontera con Tanzania. Debido a esta ubicación, hay mucho movimiento entre los dos países.

Los jóvenes están buscando un mejor futuro, pero están siendo influenciados negativamente por la mentalidad internacional. Para esto, las personas del campamento de Mahama están muy expuestas a diversos peligros; entre otros, las enfermedades

infectocontagiosas, especialmente VIH. Es por eso que sentimos el deber, con la gracia de Dios, de ayudarlos a enfrentar estos peligros.

El campamento de refugiados de Mahama surgió del conflicto de Burundi en 2015. Algunos burundeses huyeron a la RDC, otros a Tanzania y Uganda. En el campamento de Mahama, hay aproximadamente 56,000 personas, en su mayoría jóvenes y niños. Los cristianos católicos son aproximadamente 18,000, agrupados en 20 comunidades cristianas de base (CCB). Todas estas personas necesitan ayuda hasta que regresen a su país de origen. Sin embargo, cabe señalar que la situación es aún peor en Burundi, porque no hay paz en el país.

2. Actividades semanales

Lunes	Meditación personal	---
Martes	Visitas y unción a los enfermos y Viático	9:00 a.m. – mediodía
Miércoles	Visita a las comunidades cristianas de base	9:00 a.m. – mediodía
Jueves	Adoración + Sacramento de la Reconciliación	9:00 a.m. – mediodía
Viernes	Diálogo y Consejería a los cristianos y aconsejándolos	9:00 a.m. – mediodía
Sábado	Recreación de los jóvenes + Club Juvenil y de Niños + Catequesis + Clases de Canto + Adoración	7:00 a.m. – 5:00 p.m.
Domingo	1ª Misa 2ª Misa	7:30 a.m. - 10:00 a.m. 10:30 a.m. – mediodía

3. La visita de los obispos de Ruanda y Burundi el 7 de noviembre de 2017

Ese día, 14 obispos de Burundi y Ruanda, acompañados por algunos sacerdotes, visitaron a los refugiados de Burundi en el campamento de Mahama. Celebraron la Eucaristía con aproximadamente 18,000 cristianos. Además, otras personas de todas las categorías se reunieron con los Obispos, alrededor de 40,000 en total.

Los obispos enviaron un mensaje de paz, perdón, consuelo y paciencia. Pidieron a los refugiados que oraran para que la paz pudiera regresar a su país de origen. Además, prometieron hacer todo lo posible para acercarse a las autoridades de Burundi a fin de que los refugiados pudieran regresar a su país. Sin embargo, pidieron a los refugiados que rezaran y esperaran pacientemente el regreso.



4. Recreación de los jóvenes

Entre las actividades de recreación juvenil, se organizó el gran torneo de juegos de Navidad y Año Nuevo 2018, del 1 al 18 de enero. Este torneo reunió a los equipos juveniles del campamento de refugiados. Hubo 31 equipos de fútbol, siete equipos de voleibol, seis equipos de baloncesto y tres equipos de seatball, y la participación de unos 50 clubes de baile tradicional de Burundi.

5. Resumen de los juegos de Navidad y Año Nuevo 2018

En general, los partidos estuvieron bien. Sin embargo, no faltó lo negativo, como puede leerse en las entrevistas que se presentan a continuación. No obstante, para nosotros el objetivo se había logrado: construir unidad e integración; difundir el mensaje de la lucha contra las enfermedades, el desorden y las drogas; e invitar a los jóvenes y niños a que les guste la escuela y disfrutar el tiempo de vacaciones para prepararse en pro de un futuro prometedor.

Aquí están las entrevistas de dos jóvenes.

5.1. Soy Egide Manirakiza:

Edad: 32 años

Sexo: m.

Estado civil: casado

Disciplina: Asociación Cultural Abahizi

Religión: católica

Aspectos positivos:

- Estos juegos me ayudaron a superar el desenfreno sexual y evitar el desorden.
- Los juegos contribuyeron a reencontrarnos, a conocernos y a unirnos en el ámbito cultural.
- Nos juntamos para mostrar nuestros talentos.
- La danza tradicional nos ayudó a encontrarnos en nuestras tradiciones sin discriminación.
- Hubo equidad en los premios, porque todos los clubes tuvieron algún éxito en ciertas disciplinas.

Aspectos negativos:

- En términos de disciplina, algunos equipos trajeron jugadores fuera del campamento.
- Espero que a su debido tiempo recibamos premios en especie y no en dinero, ya que el dinero puede convertirse en un mal maestro.
- Desearía que nos compraran más balones, calzado



deportivo y uniformes para el próximo torneo.

- Espero que los premios sean anunciados pronto.

Mensaje: agradezco a quienes nos ayudaron y les pido que continúen ayudándonos, para que haya más actividades que nos ocupen, especialmente durante las vacaciones.

5.2. Respondo al nombre de Majuwa Nduwimana

Edad: 22

Sexo: m

Estado civil: soltero

Disciplina: danza del sueño

Aspectos positivos:

- Los juegos estuvieron bien y compartimos nuestros bienes y noticias.
- Doy gracias al capellán por reunirnos para jugar estos juegos.
- Los juegos nos ayudaron a divertirnos y descansar durante las vacaciones y a evitar cualquier tipo de mal comportamiento.
- En general, todo fue bueno.

Aspectos negativos:

- Prefiero que en futuras ocasiones haya más información sobre los preparativos.
- Que el objetivo quede bien aclarado: procurar descubrir y vivir los valores y no centrarse en los premios.

Mensaje: agradezco a los benefactores y que Dios continúe bendiciéndolos. Los juegos alcanzaron el objetivo de acercar y orientar a los jóvenes.

Una última palabra: me gustaría concluir señalando que fui enviado al campamento para responder al llamado del 4º centenario del Carisma Vicenciano: “Fui forastero y me acogiste” (Mateo 25, 35). Estoy trabajando pastoralmente en el campamento como miembro de la Comunidad Local de los Misioneros Vicentinos de Kabgayi, región de Ruanda-Burundi. El servicio a los refugiados se brinda con el apoyo del obispo de Kibungo, la comunidad sacerdotal de la Parroquia de Rusumo y las Hijas de la Caridad que han servido en el campamento desde mucho antes de mi llegada. Estos hermanos y hermanas refugiados son los forasteros a los que estamos tratando de dar la bienvenida de acuerdo con la invitación que nos lanzó a la celebración del 4º centenario. En mi

ministerio misionero sacerdotal, experimento alegrías y tristezas en el servicio a la viña del Señor y todo esto para la gloria de Dios.

Agradezco mucho a quienes nos apoyan material y moralmente, especialmente la región de Ruanda-Burundi y la Diócesis de Kibungo en la que se encuentra el campamento.

¡Larga vida a la caridad!

¡Viva la Congregación de la Misión!

¡Larga vida a la región de Ruanda-Burundi!

¡Larga vida a nuestros Señores y Maestros del Campamento: los refugiados de Burundi en Mahama!

París: «en el corazón de la ciudad, un corazón misionero». La casa Madre celebra sus 200 años.



P. Bernard Massarini, C.M – P. Jean-Pierre Renouard, C.M

Con la Eucaristía se da apertura al coloquio: «200 años de la casa Madre: en el corazón de la ciudad, un corazón misionero». La Misa fue celebrada en honor de María, Madre de la Iglesia, memoria que el papa Francisco instauró recientemente; luego una breve visita a los altares de los santos Clet y Perboyre y finalmente al relicario de San Vicente. Ingresamos a la sala Baude, pasando por la sala de comunidad, donde estaban expuestas algunas fotos y cartas originales y

una muestra de lo que fue la exposición que hicieron la Sociedad de san Vicente y las Hijas de la Caridad en la ONU, en Ginebra. Entraron a la sala Baude unos cien oyentes, numerosos laicos, Hijas de la Caridad, misioneros vicencianos y amigos que frecuentan la capilla.

Sor Marvaux, HC de la casa de Lyon, animadora y moderadora, presentó el programa y dio indicaciones para aprovecharlo, seguidamente invita al P. Chris-

tian Mauvais, provincial de Francia, para dar apertura al coloquio. El padre recuerda que es en noviembre de 1817 la fecha en que los misioneros llegan al sector; insiste en que este coloquio que hace memoria del pasado, también nos lanza al futuro, gracias al dinamismo de los misioneros que ya han pasado por allí. Nuestra casa del número 95 sigue asumiendo el desafío de la formación (la Universidad Saint John, la acogida a misioneros que adelantan estudios de especializaciones, brinda un espacio a la biblioteca de estudios agustinianos); también acompaña iniciativas de solidaridad como el espacio abierto para el APA que permite cohabitar con personas en indigencia y personas rehabilitadas, el futuro espacio de hogar diurno para mujeres en situación precaria y la apertura de un hogar infantil. Metiéndonos a la escucha de la historia, se nos desea, de reencontrar el sentido misionero de nuestros mayores a fin que ese San Lázaro de nuestros días (La Casa Madre) siga teniendo un corazón que late por Jesús y así aporte vida al entorno.

Sor Marvaux nos recuerda que los personajes tratados en el coloquio abarcan de 1787 a 1956, es decir, perfilan la historia de la congregación después de la Revolución, en las revueltas de 1830 y en las dos guerras mundiales.

Antes de encontrarnos en el nuevo San Lázaro nuestra segunda Casa Madre, la Congregación vivió su primera crisis en el marco de la lucha contra el jansenismo. El P. Luiggi Mezzadri, que no pudo llegar por problemas de transporte, nos propone el tema a manera de introducción. Cuando la comunidad cuenta con numerosos cohermanos en los seminarios y la recepción de la bula origina fuertes tensiones en la iglesia de Francia, varios obispos se posicionan a favor o en contra de la ordenación de candidatos al sacerdocio de los cuales no se puede asegurar la rectitud doctrinal de sus profesores. Ello conllevará el cierre de seminarios y despertará temores entre los cohermanos polacos e italianos, considerando que toda la Congregación se podría afectar con un conflicto que era esencialmente francés. Pero como ni el derecho ni las costumbres exigen que la Casa General sea transferida a Roma y, dado que las reliquias del fundador y el mayor número de misioneros están en Francia, todo llevó a mantener la Casa General en París; la Asamblea General de 1724 decide a favor de

su permanencia en Francia.

Nos adentramos así en la historia de la Casa Madre, 95 rue de Sèvres, a partir de diez misioneros: dos Superiores Generales, siete sacerdotes y un hermano. En cuanto a los superiores generales, se trata de los padres Etienne y Boré.



Primero que todo el padre Jean-Baptiste Etienne, quien fue Superior General por 31 años, sin contar el tiempo de ecónomo que le da una misión importante. Hombre de temperamento recio, mentalidad política, no obstante, la última biografía que señala ciertas reservas sobre su manera de orientar el gobierno, podemos constatar que fundó 14 nuevas provincias vicencianas y verá crecer el número de Hijas de la caridad de 6.000 a 20.000 al término de su mandato. Inaugurará el Berceau con la presencia de 30.000 personas. En su tiempo de superior, deberá hacer reconocer públicamente la infalibilidad pontificia, su silencio al respecto podría haberse le-



do como una forma de galicanismo. Ante el crecimiento de la Congregación, propondrá la Casa Madre como modelo de organización a adoptar en todo el mundo, lo que le acarreará oposición.

El padre Eugène Boré, quien le sucede, es un orientalista de renombre. Su vocación surge del encuentro con un vicenciano mientras viajaba por Oriente. En poco tiempo es ordenado, luego destinado a Turquía para trabajar con la comunidad armenia. En la guerra de Crimea, hace un llamado a las Hijas de la Caridad para asistir a enfermos y heridos. El Sultán, en agradecimiento por el notable trabajo, ordena construir el hospital de la Paz, sede de la actual comunidad de las Hijas de la Caridad en Turquía. El padre Boré dirigirá la Congregación sólo cuatro años. Un historiador contemporáneo lo considera poco apto para administrar; pero habría que reconsiderarlo, pues gracias a su sentido político nombra al P. Fiat como asistente, a quien una Asamblea posterior elegirá como su sucesor.

Seguidamente recibimos una semblanza muy familiar acerca de los padres Jean, David, Perboyre, Pouget, Portal y el hermano François-Casimir Carbonnier. Todos ellos apasionados en su campo del saber y guiados por el Espíritu.

El padre Jean fue otro orientalista de renombre, ausente del Internet, aunque sus investigaciones son una herramienta para el estudio de las antiguas lenguas acadia y sumeria. Descubrió muchas tablillas del segundo y tercer milenio antes de nuestra era. Convencido de que nuestra cultura occidental es deudora de esas pre-culturas, confrontó a menudo la Biblia partiendo de sus descubrimientos. Señala el vínculo entre el texto bíblico y la sabiduría de las cul-

turas circundantes, dando así origen al concepto de “contexto bíblico” para explicar la cultura inherente a la revelación.

El padre David Armand, un vasco andariego, vigoroso caminante, se destaca como naturalista. Mientras espera un buen tiempo la oportunidad de viajar a China, desarrolla sus talentos en Italia; apasionado por las misiones, su oportunidad de ir a China llega finalmente. En su primer retorno a París, se reúne con científicos para hablarles de su pasión por el medio natural chino; al mostrar sus aptitudes, recibe dinero para financiar una expedición científica en China. Emprende viaje para fundar escuelas y como miembro del equipo científico; gracias a ello, ayuda a descubrir cerca de 200 especies vegetales y animales, entre ellos el oso panda gigante y el ciervo chino. El oso panda se convierte en el animal emblemático de la diplomacia china. La ciudad donde él descubrió el panda, lleva hasta hoy el nombre de Nuevo David. Al volver a Francia, divulga incansablemente los descubrimientos, reconociendo además que China no tendría necesidad de Europa, pues veía con gran alegría que multitud de chinos se hacían cristianos.

Pasamos al padre Guillaume Pouget, especializado en exégesis. El estudio del Pentateuco le permite elucidar los principios de la lectura histórica de la Biblia. Se aparta de la corriente racionalista para abrazar el método histórico-crítico. En sus cursos conjuga revelación y sustrato humano en la perspectiva histórica en la cual la fe toma sentido. Propone pensar la teología desde la historia, desde lo concreto, en vez de limitarse a lo propuesto por el magisterio. Con una ceguera temprana, aprovecha el tiempo en la elucubración y en la nueva comprensión de la Escritura, que servirán de inspiración a los textos del Vaticano

II y para la apertura mostrada por Juan XXIII.

El padre Fernand Portal, respecto a él, entra en la Congregación con la aspiración de ir a China, inicia como profesor de Biblia en Niza. Por razones de salud va a ejercer la misión en España. Allí conoce a Lord Halifax, a quien propone la fe católica. Funda una revista de diálogo que editará 50 números, en ella se declara favorable al reconocimiento por parte de la Iglesia, de las ordenaciones anglicanas. Pero León XIII, con cierta apertura, se pronuncia en contra. Se le prohíbe el contacto con Lord Halifax y se le llama de nuevo a Francia para retomar el encargo de la formación en seminarios. Sólo veinte años después el cardenal Mercier retomará el diálogo en secreto.

Portal regresa a París haciendo un buen aporte a la renovación de los cursos en seminarios, dedicando atención a la fe en el mundo de los estudiantes. Funda así los grupos TALA de jóvenes cristianos universitarios. Con la señora Galice, una mística fundadora de una asociación de laicos que viven el apostolado en inserción en los barrios desfavorecidos, sabe abrir espacios a los jóvenes para animar actividades de dicho patronato.

Portal tendrá una influencia sobre Marcel Legault, Teilhard de Chardin, Vincent Lebbe. Se muda a la calle Lourmel, donde morirá. Quiso echar raíces allende para abrir nuevas fronteras. Sus obras se acabaron: la revista "el seminario", la "revista católica", la calle Grenelle y hasta la comunidad de la señora Galice. Pero dejó la marca de un centinela, de un sembrador, de un explorador de nuevos territorios, para que recordemos que somos viajeros y alimentemos esa mentalidad.

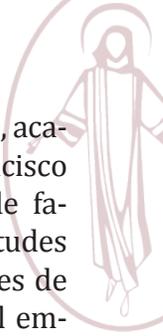
El siguiente personaje fue San Juan Gabriel Perboyre, primer santo reconocido de la China. Oriundo de Lot, Francia, de una familia con cinco miembros en la vida consagrada, vivirá la auto donación en las misiones como formador en Francia y, luego, como misionero en China, donde es arrestado y sufrirá un camino doloroso que lo hará parecerse a Jesús, a quien desea imitar. La oración diaria que recita antes de la misa, expresa dicho deseo. Condenado por difundir una secta abominable, ello deja en evidencia la falta de un motivo justo. Perseveró en la configuración con Cristo, de quien hizo la regla de su vida.

Por el encanto que gira alrededor de San Lázaro, acabamos la jornada hablando del hermano Francisco Casimiro Carbonnier. Oriundo de Beauvais, de familia pobre, se hace notar pronto por sus aptitudes en la pintura; recibe una beca de estudios antes de integrarse a la escuela de Delacroix, pintor del emperador. Por su falta de dominio de la técnica de la perspectiva y su incomodidad en un medio de alumnos libertinos, se pasará a la escuela de un maestro recién llegado a París: Ingres. Después va a Roma y luego a Nápoles, donde pinta para la reina. Cuando abdica Napoleón, tendrá que exiliarse en Inglaterra, junto con los demás pintores de dicho reino.

Se encuentra con una chica pobre que toma a su cargo y con la que se casa. Pero ni el uno ni la otra tienen vocación para el matrimonio. Le proponen ir a la India, pero él prefiere volver a Francia. Mientras participa de una conferencia, el padre provincial Nozo lo reconoce y lo invita a reintegrarse a los vicencianos; él rechaza la invitación y el padre Nozo le ofrece albergue para que se dedique a convertir la Casa Madre en lo que es hoy día. Fue él quien revistió las paredes con su arte: la capilla, el refectorio, los pasillos y la sacristía, con numerosas obras que nos heredó. Finalmente aceptó ser hermano de la Congregación, consciente de que pintar es para él un servicio religioso. Sus obras le exigían oración y silencio para inspirarse en lo que debía pintar.

A las 16:00, el padre Roberto Gómez cierra el encuentro recordándonos que el antiguo San Lázaro tenía como blasón sobre la puerta, un Lázaro resucitado: el testimonio de Jesús que venció la muerte e hizo de la tumba un lugar de vida. Con la semblanza de todos estos personajes citados, nos hemos encontrado con hermanos en humanidad, habitados de la pasión por Cristo. Ya se trate de historiadores, un novelista, un orientalista, todos ellos muestran la luz que destellaron en su vida.

El padre Gómez nos propone hacer de esta casa, que parece pesada en su estructura, un lugar de encuentro de diversas corrientes de la sociedad, sabiendo conjugar teología, espiritualidad y apostolado, tres elementos integrantes de la herencia legada por San Vicente. Nos compete seguir viviendo esta misión re- pensando el cómo vivir la internacionalidad y respon- diendo a los desafíos del mundo y de la Iglesia hoy.



Tercer Encuentro CIF para la Familia Vicentina



P. Dr. Andrés Motto, CM. Director del CIF.

Mis amigos y amigas: El Centro Internacional de Formación San Vicente de Paúl (CIF) realizó su Tercer Encuentro para la Familia Vicentina. Se efectuó del martes 10 de abril al viernes 11 de mayo de 2018, en París. Este grupo estuvo compuesto de personas de diversas congregaciones y asociaciones, así como de distintos países e idiomas. Nuevamente el grupo más numeroso fue el de los miembros de la Congregación de la Misión: Alfredo León Navarro (Perú), Arturo Ernesto Hernández Gutiérrez (México), Francisco Ivo Nascimento Sousa (Brasil), Silvio Alfredo Batista Mitozo, (Brasil), Franciscus Hardjodirono (Indonesia) y Stephanus Rudy Sulistijo, (Indonesia). Tuvimos la gracia de tener otras congregaciones de la Familia Vicentina. Hermanos de Nuestra Señora, Madre de la Misericordia: Blasius Perang (Indonesia), Rofinus Banunaek (Indonesia). Participaron varias congregaciones femeninas. Hermanas de María de la Medalla Milagrosa: Ivančica Fulir (Croacia), Marie-Reine Avade (Benín) y Rolande Alafia (Benin). Hijas de la Caridad: Luz de María Tumialán Francia (Perú). Hermanas de la Santa Fe: Verónica Maguire (Irlanda). Siervas del Amor Redentor de Cristo: Cunegonde Arlette Gómez (Benin). Hermanas de San Vicente de Paul de Gijzegem: Nsafu Florentine Nzebo (Congo).

Nos alegró el aumento de laicos en nuestro Encuentro: Andrés Lizondro (Panamá), Carlos Centeno (Panamá), Mónica Cobos (Ecuador), Orlanda Rodrigues Alves (Brasil), Claudio Gastón Minuche Córdova (Ecuador), Wirawan Margo (Indonesia) Como ven... ¡Un grupo bien variado! Los países con mayor presencia fueron Indonesia,

Brasil y Benín. Asimismo, la mayor presencia de laicos vino de Latinoamérica.

Este grupo de hombres y mujeres de diversas edades y funciones, algunos más callados y otros “con un pico de oro continuo” nos mostró la interculturalidad e internacionalidad de nuestra Familia Vicentina. Ante la ausencia del subdirector, cada participante ayudó en alguna tarea: informática, limpieza, fotocopidora, liturgia, eventos, compras, fotos, los suculentos cafés de los recreos que reanimaban a alumnos, profesores y traductores, etc. Algunos, colaboraron de un modo excepcional. Personalmente quedé muy contento y agradecido de este grupo ya que vi en ellos deseos de aprender, capacidad de oración, alegría y colaboración. A pesar de la dificultad de las diversas lenguas, como dijo el P. Francisco, hablamos el lenguaje universal: la caridad.

Como la enseñanza es un elemento fundamental de nuestro encuentro, vimos diversos temas. Evangelizar a través de los Medios de Comunicación; Presencia Vicentina en los Medios de Comunicación y Santos de la Familia Vicentina (Elizabeth Ann Seton y Federico Ozaman) a cargo de Joe Agostino, CM y Javier Chento. San Vicente: Fuentes y búsquedas bibliográficas; Estudios Vicentinos; La espiritualidad y la ética vicentina dadas por un servidor, Andrés Motto, CM. La Medalla Milagrosa: Contexto histórico y estudio de la aparición mariana impartido por Jean Daniel Planchot. Teología del pobre; opción vicenciana por el pobre y El servicio al pobre dentro de la Familia vicentina explicado por José Antonio Ubillús, CM. En las clases

hemos agregado una novedad en la oración, hacemos una pequeña lectura continua de la Biblia. Se vivió esta oración con una intensidad que me sorprendió. Quedamos en el capítulo 2 del Génesis... ¿Llegaremos al Apocalipsis?

Las tres peregrinaciones que hicimos reforzaron este acercase a la riqueza del carisma vicentino. Peregrinar nos recuerda que la vida es un viaje. Y que en este viaje debemos estar atento a lo espiritual. Cada año peregrinamos a lugares vistos en el otro encuentro, pero también visitamos otros nuevos. Peregrinación I: Richelieu, Perigueux, Sarlat-La-Canéda, Le Berceau, Buglose, Pouy, Dax, Lourdes, Angers y regreso a París. Peregrinación II: Gannes, Folleville y Amiens.

Peregrinación III: Taizé, Chatillon, Annecy y regreso a París. Asimismo, realizamos dos visitas vicentinas por la ciudad de París. Una por la rivera izquierda del Sena y la segunda, al antiguo san Lázaro. ¡Con este grupo pasó algo muy bueno... ninguno se perdió en las

salidas!! Además, hemos incluido una novedad, visitar lugares donde se sirve a los pobres.

Hemos tenido algo más, la vista de dos Superiores Generales: Kathleen Appler, Superiora General de las Hijas de la Caridad y Tomaž Mavrič, Superior General de la Congregación de la Misión. Sus participaciones iluminaron el encuentro y nos hicieron querer aún más a la Familia Vicentina.

Doy gracias a Jesús por su presencia misteriosa entre nosotros y por cómo nos ha cuidado y bendecido.

PROPUESTA PARA EL AÑO PRÓXIMO: ¡Queremos llegar a los 30 participantes! Así que vayan anotando la próxima fecha. IV ENCUENTRO CIF PARA LA FAMILIA VICENTINA. 3 de mayo al 27 de mayo de 2019. Pueden escribirme a mi mail personal.

A cada uno de los pacientes lectores, los saludo muy fraternalmente en el Señor Resucitado.

"Aquí estoy" Fortaleciendo las JMV y la fundación de nuevas Asociaciones en todo el mundo.



P. Tomaž Mavrič, C.M. Director General JMV

Con los corazones inundados de alegría, por la celebración recién pasada del 400o aniversario del Carisma Vicentino y el inicio del 5to. centenario, nos senti-

mos muy agradecidos al constatar que cada uno de los miembros de la Familia Vicentina, así como también la Familia en su conjunto, se involucran cada vez más en

la vida de la Iglesia y del mundo. Un signo clarísimo de ese compromiso y vitalidad se concretiza en las diversas iniciativas que estamos emprendiendo y en las que alentamos la participación de los demás.

Las Juventudes Marianas Vicentinas (JMV), una de las ramas existentes en la Familia Vicentina, ha iniciado el año 2018, entre otras realidades, con la iniciativa “Aquí estoy”. Con ello pretenden fortalecer – en todas las formas posible – los diferentes grupos JMV alrededor del mundo; haciéndoles cada vez más activos y comprometidos, para con la Iglesia, en la construcción del Reino de Dios.

Este proceso de involucramiento y compromiso activo será un verdadero manantial de vitalidad e incidencia a favor de los demás – parroquias, escuelas, jóvenes de las diversas áreas sociales – para la conformación de nuevos grupos JMV en los países en donde ya nos encontramos; así como también a través de la fundación de JMV, en los países en los que podamos no estar presentes aún.

Estimados miembros de las Congregaciones, masculinas y femeninas, de la Familia Vicentina, alrededor del mundo. Me gustaría invitarles y animarles a:

1. La fundación de nuevos grupos JMV, en los países en donde las JMV ya existen;
2. La fundación de la Asociación (JMV) en los países en donde todavía JMV no se encuentra presente.

“A Jesús por María”: Durante las apariciones a Santa Catalina Labouré, nuestra Madre expresó su deseo con claridad total: “¡Me gustaría que una Asociación de jóvenes fuera fundada!” Esta extraordinaria y maravillosa invitación/deseo provino del mismo Jesús y María Santísima.

Para nosotros, esta invitación y deseo de Jesús y María, es sin lugar a dudas, un signo claro de que debemos hacer todo lo posible, para hacerlo realidad. De tal forma que podamos formar nuevos grupos JMV, en los países y lugares en donde las JMV ya se encuentran presente. De igual forma garantizar la fundación de los mismos (JMV) en los países donde aún, la Asociación, no se hayan hecho presente.

El Secretariado Internacional de las Juventudes Marianas Vicentinas, desde sus oficinas centrales en Madrid, España, ha preparado un proyecto para la fundación

de nuevos grupos de Juventudes Marianas Vicentinas, en todos los países que sea posible. Los miembros del Secretariado Internacional están disponibles para toda aquella Congregación, escuela, parroquia o joven en general, que desee conocer un poco más en torno a la Asociación (JMV). Dicho equipo tiene a su disposición diversidad de materiales, orientaciones o guías; así como también la ayuda práctica para la fundación y el acompañamiento a los nuevos grupos. Pueden escribir a los miembros del Secretariado en cualquiera de los diferentes idiomas.



Muy pronto, el Director del Secretariado Internacional de las JMV, P. Irving Amaro, CM, les estará dando a conocer los detalles de este proyecto.

Quisiera pedir a los Superiores Generales, y a través de ellos a las Visitadoras y Visitadores de las diferentes Congregaciones de la Familia Vicentina, que quienes decidan fundar nuevos grupos JMV, en los países en donde éstas ya existen: que nombren una Hermana, sacerdote o hermano como Asesor JMV. Los nombramientos realizados deberán ser notificados al Director del Secretariado Internacional JMV en Madrid, España; de tal forma que pueda ayudárseles en la organización de los nuevos grupos.

Quiero animarles e invitarles, como miembros de la Familia Vicentina, a hacer todo lo posible, para que esta iniciativa pueda producir todos los frutos necesarios. De igual forma, si Dios así lo quiere, que todo este esfuerzo redunde en abundantes vocaciones para la Vida Consagrada.



Información general

NOMINACIONES / CONFIRMACIONES

CHITTOOPARAMBAN Varghese (Biju)	02/05/2018	Director HC - India Sur
GARAJ Jozef	16/05/2018	Director HC - Eslovaquia (Reconfirmado)
ZEDDE Italo	16/05/2018	Director HC - Sardegnia (Reconfirmado)

ORDINATIONES

COSTE BENÍTEZ Yan Carlos	Sac	POR	28/04/2018
VALDÉZ MENDOZA Alfredo Ramón	Sac	ARG	12/05/2018
CEPIELIK Maciej	Sac	POL	19/05/2018
DUCHNIK Grzegorz	Sac	POL	19/05/2018
FILHO DA SILVA Arthur Ricardo	Sac	FOR	22/05/2018

NECROLOGIUM

Nomen	Cond.	Dies Ob.	Prov	Aet.	Voc.
DE BARRAU Raymond André	Sac	04/05/2018	FRA	83	65
SLEVIN Peter J.	Sac	05/05/2018	HIB	81	63
MOLINA RÍOS Emilio	Sac	20/05/2018	CAE	86	69
TELUS Jan	Sac	21/05/2018	POL	72	55
TOSCANI Giuseppe	Sac	23/05/2018	ITA	89	66
DEVEUX Prosper Amand	Sac	24/05/2018	CNG	91	67
BOMBA Władysław	Sac	27/05/2018	POL	80	61
KLEMBA Leopold	Sac	28/05/2018	CUR	83	64
JANSEN Frans Pierre	Sac	29/05/2018	CNG	89	69

CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN - CURIA GENERAL

Via dei Capasso, 30 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61 - Fax: +39 06 666 38 31 - Email: nuntia@cmglobal.org